



Nemesio Antúnez expone en Madrid

“ME SALE EL CHILE DOLORIDO...”

● “Sólamente me mueve el problema humano”

POR todos los blancos espacios de la galería Bética está el grito lleno de color de Nemesio Antúnez, el pintor del grito chileno. Allá, en los cuadros, están Carmelo Soria, y Víctor Jara, y Pablo Neruda... Y el propio artista dice de su obra: «Estas pinturas al óleo y al agua son experiencias vividas, son imágenes crecidas en la realidad del Chile del mar y cordillera, del Nueva York de multitudes sobre autopistas, sobre paisajes de acero y cristal; pero son también imágenes crecidas en el terror, en el dolor humano.» En otros tiempos, Antúnez era director del museo de Bellas Artes, y Salvador Allende era su vecino. Luego vino el exilio. Ahora vive en Barcelona desde hace dos años y medio. Vive en el campo, tranquilo.

—También Neruda era su amigo, ¿verdad?

—Sí.

—Se le han muerto muchos amigos...

—Sí, se han ido yendo...

—Hay un Neruda enmarcado, lleno de color rojo, de vida. Hay otro Neruda más gris, de color lluvia, «porque a Neruda le gustaba oír llover, y le gustaba escribir oyendo llover...».

—¿Y tiene ganas de volver a su tierra, a Chile?

—Sí, claro. Y espero volver algún día... Para un pintor es muy importante visitar otras tierras; pero es más importante aún volver a su tierra.

—Hábleme de sus cuadros...

—Bueno, cada cuadro tiene una idea. Yo expreso ideas. Y pinto mis experiencias. Ahora, casi sin querer, me sale el Chile dolorido. No, no hago pintura política en el sentido panfletario, aunque comprendo esa pintura y la respeto. Yo veo el problema humano ante la violencia y la brutalidad. Me mueve el problema humano. No milito en ningún partido. Por otro lado, mis cuadros son testimonios. Y eso pretendo con esta exposición: dar testimonio.

Antúnez: mirada profunda y pelo blanco. Un grito chileno.

Foto QUECA

PUERBLB

4-X-76